

8 de diciembre de 2018



Al contemplar la Santidad de María, ella nos ayuda a percibir la belleza de la vida en gracia. Además, invocamos a María para que tengamos una vida en gracia.

María, la Virgen Inmaculada, la madre de Jesús, es elegida por su fidelidad, su confianza y entrega total al amor.

María es “búsqueda”... Buscó en su interior el sentido profundo del designio de Dios, una búsqueda silenciosa, paciente, ardiente y generosa.

María es “acogida”... De sus labios oímos un “fiat”, una aceptación total que permitirá que la Palabra se entrafie en ella, se haga humanidad.

María, ejemplo de “constancia, coherencia y fidelidad”. Ella vivió de acuerdo a lo que creía, discípula humilde del Señor acepta sin dudar y no traiciona la voluntad de Dios.

Celebremos este día en oración, abriendo nuestro corazón a la acción del Espíritu, cómo lo hizo María, misericordiosa, para que Él fecunde en nuestra vida y derrame su amor en nosotros.



Con mucho cariño,

Esther Pérez, Catarina Gião, Cecilia Portugal, H.Pilar Guzmán, H.Dora Vásquez
Comisión Internacional de la Familia ACI